

17 de enero de 2021

TEMA — VIDA

TEXTO DE ORO: ROMANOS 6 : 23

“La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

LECTURA ALTERNADA : **Juan 17 : 1, 3**
Romanos 8 : 1-4, 6

1. Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;
3. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.
1. Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.
2. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.
3. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;
4. Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.
6. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Juan 1 : 1, 3, 4

¹ En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

³ Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho.

⁴ En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

2. Juan 3 : 10, 14-17

¹⁰ Jesús, ... dijo

¹⁴ ... como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado;

¹⁵ Para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna.

¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

¹⁷ Porque no envió Dios á su Hijo al mundo, para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él.

3. Juan 6 : 35, 38, 40 (to :), 63

³⁵ Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida: el que á mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

³⁸ Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, mas la voluntad del que me envió.

⁴⁰ Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna:

⁶³ El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado, son espíritu y son vida.

4. Lucas 10 : 25-37

²⁵ Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?

²⁶ El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?

27 Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

28 Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás.

29 Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

30 Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto.

31 Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo.

32 Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo.

33 Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia;

34 Y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.

35 Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese.

36 ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

37 El dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.

5. Juan 5 : 24, 25 (I), 26, 28, 29

24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

25 De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.

26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;

28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;

29 Y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

6. Juan 8 : 51

⁵¹ De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.

7. Gálatas 6 : 7-10

⁷ No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

⁸ Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

⁹ No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

¹⁰ Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

8. I Juan 2 : 15-17

¹⁵ No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

¹⁶ Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

¹⁷ Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

9. I Juan 5 : 20

²⁰ Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

Ciencia y Salud

1. 246 : 27-31

La Vida es eterna. Debiéramos descubrir eso y comenzar a demostrarlo. La Vida y el bien son inmortales. Modelemos, pues, nuestros conceptos de la existencia en belleza, lozanía y continuidad, en lugar de vejez y decrepitud.

2. 331 : 1-6

Dios es Vida divina, y la Vida no está más limitada a las formas que la reflejan de lo que la sustancia está en su sombra. Si la vida estuviera en el hombre mortal o en las cosas materiales, estaría sujeta a las limitaciones de éstos y acabaría en muerte. La Vida es Mente, el creador reflejado en Sus creaciones.

3. 434 : 31-32

Dios creó inmortal al Hombre y sujeto sólo a la jurisdicción del Espíritu.

4. 209 : 1-4

El hombre, siendo inmortal, tiene una vida perfecta e indestructible. Es la creencia mortal lo que hace al cuerpo discordante y enfermo en la proporción en que la ignorancia, el temor o la voluntad humana gobierne a los mortales.

5. 429 : 31-12

Jesús dijo (Juan 8:51): "El que guarda mi palabra, nunca verá muerte". Esa declaración no se limita a la vida espiritual, sino que incluye todos los fenómenos de la existencia. Jesús demostró eso sanando a los moribundos y resucitando a los muertos. La mente mortal tiene que desprenderse del error, tiene que despojarse de sí misma con sus hechos, y aparecerá la naturaleza inmortal del hombre, el ideal del Cristo. La fe debiera ensanchar su territorio y fortificar su base descansando en el Espíritu y no en la materia. Cuando el hombre abandone su creencia en la muerte, avanzará más rápidamente hacia Dios, hacia la Vida y el Amor. La creencia en la enfermedad y la muerte, tan ciertamente como la creencia en el pecado, tiende a excluir el sentido verdadero de la Vida y la salud. ¿Cuándo despertará la humanidad a esa gran verdad en la Ciencia?

6. 25 : 13-19

Jesús enseñó el camino de la Vida por medio de la demostración, para que pudiéramos comprender cómo ese Principio divino sana enfermos, echa fuera el error y triunfa sobre la muerte. Jesús presentó el ideal de Dios mejor de lo que podría haberlo hecho cualquier hombre cuyo origen fuera menos espiritual. Por su obediencia a Dios, demostró más espiritualmente que todos los demás el Principio del ser.

7. 26 : 28-32

Nuestro Maestro no enseñó una mera teoría, doctrina o creencia. Fue el Principio divino de todo ser real lo que enseñó y practicó. Su prueba del cristianismo no fue una forma o un sistema de religión y culto, sino la Ciencia Cristiana, demostrando con obras la armonía de la Vida y el Amor.

8. 27 : 10-21

Que la Vida es Dios, Jesús lo probó mediante su reaparición después de la crucifixión, en estricta conformidad con su declaración científica: "Destruid este templo [el cuerpo], y en tres días [Yo, el Espíritu] lo levantaré". Es como si hubiera dicho: El Yo —la Vida, sustancia e inteligencia del universo— no está en la materia para que pueda ser destruido.

Las parábolas de Jesús explican que la Vida jamás se mezcla con el pecado y la muerte. Él puso el hacha de la Ciencia a la raíz del conocimiento material, a fin de que estuviera lista para derribar la falsa doctrina del panteísmo —que supone que Dios, o la Vida, está en la materia o procede de ella.

9. 51 : 15-21

Sabía que la materia no tenía vida y que la Vida verdadera es Dios; por tanto era tan imposible separarle de su Vida espiritual como extinguir a Dios.

Su ejemplo consumado fue para la salvación de todos nosotros, pero sólo a condición de que hagamos las obras que él hizo y que enseñó a hacer a los demás.

10. 289 : 1-7

La Verdad demostrada es vida eterna. El hombre mortal nunca podrá elevarse de los escombros temporales del error, de la creencia en el pecado, la enfermedad y la muerte, hasta que aprenda que Dios es la única Vida. La creencia de que la vida y la sensación están en el cuerpo debe ser vencida comprendiendo lo que constituye al hombre como imagen de Dios. Entonces el Espíritu habrá vencido a la carne.

11. 305 : 22-30

En la ilusión de la vida que está aquí hoy y que mañana no está más, el hombre sería del todo mortal, si no fuera que el Amor, el Principio divino que prevalece en la Ciencia divina, destruye todo error y saca a luz la inmortalidad. Siendo, pues, el hombre el reflejo de su Hacedor, no está sujeto a nacimiento, desarrollo, madurez ni decadencia. Esos sueños mortales son de origen humano, no divino.

12. 317 : 16-20

La individualidad del hombre no es menos tangible porque es espiritual y porque su vida no está a merced de la materia. La comprensión de su individualidad espiritual hace al hombre más real, más formidable en la verdad, y lo capacita para vencer al pecado, a la enfermedad y a la muerte.

13. 324 : 13-18

Sé alerta, sobrio y vigilante. El camino que lleva a la comprensión de que Dios es la única Vida, es recto y angosto. Es una lucha con la carne, lucha en la que tenemos que vencer al pecado, a la enfermedad y a la muerte, ya sea aquí o en el más allá —pero ciertamente antes que podamos alcanzar la meta del Espíritu, o la vida en Dios.

14. 322 : 3-13

Cuando la comprensión cambie nuestros puntos de vista acerca de la vida y la inteligencia de una base material a una base espiritual, lograremos la realidad de la Vida, el dominio del Alma sobre los sentidos, y percibiremos el cristianismo, o la Verdad, en su Principio divino. Eso ha de ser el punto culminante, antes que se llegue al hombre armonioso e inmortal y sean reveladas sus aptitudes. Es sumamente importante —en vista del inmenso trabajo a realizarse antes que pueda venir ese reconocimiento de la Ciencia divina— dirigir nuestros pensamientos hacia el Principio divino, para que la creencia finita pueda estar preparada a renunciar a sus errores.

15. 496 : 9-27

Tenemos que aprender que la Vida es Dios. Pregúntaos: ¿Estoy viviendo la vida que más se acerca al bien supremo? ¿Estoy demostrando el poder sanador de la Verdad y el Amor? Si es así, entonces el camino se irá iluminando cada vez más, "hasta que el día es perfecto". Vuestros frutos probarán lo que el comprender a Dios le trae al hombre. Mantened perpetuamente este pensamiento: que es la idea espiritual, el Espíritu Santo y Cristo, lo que os capacita para demostrar con certeza científica la regla de la curación, basada en su Principio divino, el Amor, que está por debajo, por encima y alrededor de todo el ser verdadero.

"El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley" —la ley de la creencia mortal, que lucha contra las realidades de la Vida inmortal, sí, contra la ley espiritual misma que dice: "¿Dónde [está], oh sepulcro, tu victoria?" Pero "cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria".

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Será deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malpráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)